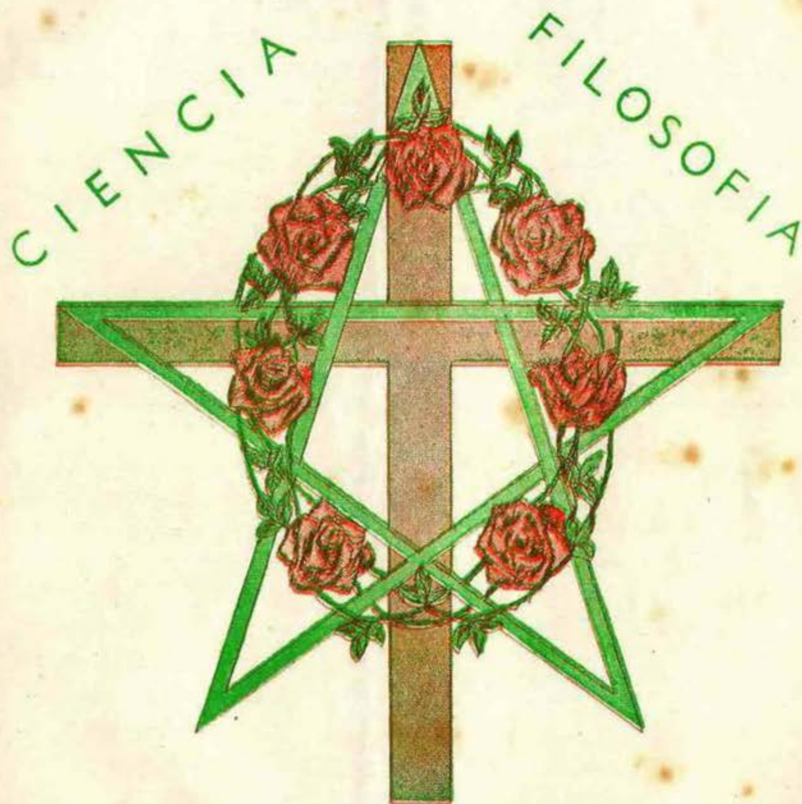
FRATERNIDAD ROSA-CRUZ



ESPIRITUALISMO

ROSA-CRUZ

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ Y ESTUDIOS AFINES

AÑO III	Organo del Centro Rosa-Cruz de Bogotá Publicación mensual — Agosto 1937	N.° 21

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior. Licencia Nº 72 de 22 de junio de 1935

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO.

La Vida

La Vida en sí es infinita y cubre no solamente el limitado campo de nuestros sentidos demarcado dentro del tiempo, el espacio, y la causación, sino que es mucho más que todo esto puesto que es la causa fundamental que ha traído todo a la existencia.

En este artículo solamente nos ocuparemos de la vida particularizada o mejor, de la vida orgánica.

A medida que la civilazación progresa, aumenta el egoismo, y la vida se hace psíquica y físicamente cada vez más antinatural.

Ya a nadie se le oculta que según la clase de sensaciones y emociones que el hombe experimenta, así será su salud física, y psíquica, condiciones éstas absolutamente indispensables para la armonía del equilibrio general que se manifiesta en salud y en éxito en todas las empresas.

Lo más importante que el siglo XX ha traído para la humanidad, no ha sido tanto el progreso de la mecánica y de la electricidad (que en verdad es maravilloso), sino el conocimiento trascendente de lo que es el hombre en su esencial naturaleza, que es lo que verdaderamente dá felicidad.

El progreso físico, sin el progreso espiritual no resulta un éxito, sino en la mayor parte de las veces un lamentable fracaso como lo hemos visto, y lo estamos viendo en la vieja y un tanto materializada Europa.

Pero afortunadamente del caos del materialismo surge como un hecho natural la necesidad de orientaciones espirituales, y este es el caso admirable del vuelco que actualmente está dando el mundo. Dejaremos la extensión de este tema para artículos sucesivos y nos dedicaremos al estudio de la vida orgánica.

Lo más importante que el sér humano puede poseer es la salud, pero como ya hemos anotado, el progreso de la tal civilización ha traído como natural consecuencia el alejamiento de la naturaleza, que es la única que nos puede brindar salud y bienestar.

Todo sér viviente, desde la planta hasta el hombre necesita imprescindiblemente de la plena acción de los cuatro elementos fundamentales de la vida que son: tierra, agua, fuego y aire. Sin estos elementos la vida orgánica será incompleta en sus actividades.

Para mostrar gráficamente este hecho veamos la vida de una planta; ella surge de un germen, pero para que ese germen primordial pueda germinar necesita del calor de la tierra, de la irradiación solar o fuego, del aire y del agua. Si hace falta alguno de estos elementos, o no lo recibe la semilla y planta más tarde en justa proporción, la planta no podrá desarrollar el poder y la exhuberancia que por ley natural le corresponde. Lo mismo exactamente podemos decir de la vida del hombre, y del resto de animales que pueblan la superficie de este planeta.

Los animales, excepto cuando entran en contacto con el

hombre, viven siempre sanos, gozando el tesoro de la salud que les brinda la naturaleza; muy distinto tenemos que decir de la vida del hombre que hoy a la sombra de eso que se llama civilización contraría todas las leyes naturales.

El agua es si se quiere el elemento preponderante en la vida orgánica. El 75% de las sustancias que componen el organismo del hombre provienen del agua, así que un organismo que no reciba este elemento en la debida proporción tiene que sufrir necesariamente las naturales consecuencias. El agua es absolutamente indispensable para la vida de todos los seres orgánicos, pero en el caso del hombre que se ha alejado completamente de las leyes naturales hay necesidad de guiarlo nuevamente para que se ponga en armonía con este precioso elemento indispensable para su vida.

El hombre debe tomar diariamente, en climas más o menos fríos de dos a tres vasos diarios y en climas ardientes de cinco a siete vasos. También hay por supuesto que tener en cuenta la clase de agua que se bebe. Los antiguos tenían tal aprecio por la pureza de este precioso líquido que tenían como sagrados equellos manantiales que producían cristalino el líquido elemento. Cuando los actuales pueblos sean más conscientes de lo que es la vida humana, primero que quinta elegante, con bellos tapices, y lujoso automóvil, se proporcionarán primero que todo aquello agua pura y cristalina. Pero no porque las situaciones sean más o menos difíciles para conseguir puro dicho elemento, debe priverse el hombre de él Todo mundo puede proporcionarse un filtro al cual se le aplica en el fondo una capa de arena; en seguida una de azufre y por último una de carbón, pues ya filtrada el agua en estas condiciones resulta bastante aceptable.

La enfermedad más común hoy (sin lugar a duda la causa de todas las otras), es el estreñimiento. Dicha enfermedad se produce prácticamente por falta de actividad y de agua en el organismo. Para probar la importancia de este líquido vamos a enseñar una práctica por medio de la cual se puede curar el estreñimiento más tenaz, solamente con el uso per-

sistente y graduado de este precioso líquido de vida. El paciente debe tomar cada media hora una copa de agua pura, gustándola, insalibándola bien antes de tragarla. Si es capaz de persistir en el tratamiento, la cura radical no se hará esperar. Y después de curado, que no olvide que su medicina fue el agua.

Pero debemos advertir, que el agua no solamente obra maravillas por la vía interna, sino que aún más maravillas se pueden esperar de ella usada externamente, en calidad de baño.

La piel, no lo olvidemos, está compuesta de tejidos de una gran sensibilidad que como pequeñas o insignificantes bocas sirve para absorver elementos nutritivos, y para eliminar las sustancias morbosas del organismo. Por lo tanto es absolutamente indispensable que los poros de la piel estén limpios, si es que verdaderamente somos fieles guardianes de nuestra salud. Y esta limpieza la conseguiremos por medio de ese precioso líquido llamado agua.

Son tantas las maravillas que se pudieran decir del agua, que se necesitarían volúmenes para relatarlas. No olvidemos que el agua por la vía interna da salud, y aplicada en lo externo (baños) también es saludable y conserva la frescura de la juventud. **(Continuará).**

Serenidad

Desde que no persigo las dichas pasajeras,
muriendo van en mi alma temores y ansiedad;
la vida se me muestra con amplias y severas
perspectivas y siento que estoy en las laderas
de la montaña augusta de la Serenidad...

Comprendí al fin el vasto sentido de las cosas;
sé escuchar en silencio lo que en redor de mi
murmuran piedras, árboles, ondas, auras y rosas...

y advierto que me cercan mil formas misteriosas
que nunca presentí...

Distingo un santo sello sobre todas las frentes;
un divino "me fecit Deus", por doquier
y noto que me hacen signos inteligentes
las estrellas, arcanos de las noches fulgentes,
y las flores, que ocultan enigmas de mujer.

La esfinge, ayer adusta, tiene hoy ojos serenos;
en su boca de piedra florece un sonreir
cordial y hay en la comba potente de sus senos
blanduras de almohada para mis miembros, llenos
a veces de la honda laxitud del vivir.

Mis labios, antes pródigos de versos y canciones,
ahora experimentan el deseo de dar
ánimo a quien desmaya, de verter bendiciones,
de ser caudal perenne de aquellas expresiones
que saben consolar...

Finé mi humilde siembra; las mieses en las eras
empiezan a dar frutos de amor y caridad;
se cierne un gran sociego sobre mis sementeras;
mi andar es firme...
Y siento que estoy en las laderas
de la montaña augusta de la Serenidad.

AMADO NERVO

La ley de atracción

Su influencia en el pensamiento.

El Universo está gobernado por una Ley, una gran Ley. Sus manifestaciones son multiformes; pero si se examinan éstas se saca la consecuencia, innegable, absoluta, de que

se trata de **una** sola Ley. Nosotros estamos familiarizados con algunas de sus manifestaciones, pero muchas otras las desconocemos por completo. Sin embargo, vamos aprendiendo un poco más cada día: el velo se va descorriendo gradualmente.

Hablamos de la Ley de Gravedad, desconocida hasta que la descubrió Newton; pero nada sabemos de otra manifestación tan maravillosa como ella: **La Ley de Atracción del Pensamiento en el Mundo.**

Ha de ser muy ignorante el que no conozca la manifestación maravillosa de la Ley que atrae y une los átomos de que está compuesta la materia.

Reconocemos el poder de la Ley que atrae los cuerpos, que sostiene en su lugar los círculos del mundo; pero cerramos los ojos a la **poderosa Ley que atrae a nosotros las cosas que deseamos o tenemos, que fortifican o destruyen nuestras vidas.**

Cuando lleguemos a conocer que el Pensamiento es una fuerza, una manifestación de energía con un gran poder de atracción, empezaremos a comprender el por qué y el cómo de muchas cosas que hasta ahora habían sido un misterio para nosotros.

Es ésta, no una lectura para recreo del lector, sino el estudio de la existencia de esa poderosa Ley del Pensamiento del Mundo: **la Ley de Atracción.**

Cuando pensamos, emitimos vibraciones de una substancia etérea; vibraciones que son tan reales como las que manifiestan luz, calor, electricidad y magnetismo. Que estas vibraciones no sean precibidas por ninguno de nuestros sentidos no quiere decir que no existan. Un potente imán emite vibraciones y desarrolla una fuerza capaz de atraer a sí una pieza de acero de cuarenta kilogramos de peso; pero esta poderosa fuerza no podemos verla, gustarla, oirla, tocarla ni olerla.

Tampoco las vibraciones del Pensamiento pueden ser generalmente advertidas, gustadas, tocadas ni oídas; mas son

ciertos los casos de personas muy sensibles a las impresiones físicas, que han percibido potentes Ondas Pensamientos. Muchas personas podemos certificar que hemos percibido de una manera clara, precisa, las vibraciones del Pensamiento de otros seres, en presencia unas veces, y a distancia otras, de los que las emitían. Estos fenómenos tienen mucha afinidad con los de la Telepatía.

La luz y el calor se manifiestan por vibraciones de una intensidad mucho menor que las del Pensamiento y la diferencia entre unas y otras consiste unicamente en su clase.

Los anales de la Ciencia registran un interesante trabajo sobre esta materia.

Un eminente hombre de ciencia, el profesor ELISHA GRAY, dice en una de las páginas de su librito "Los Milagros de la Naturaleza":

"Hay mucha materia de estudio en lo referente al pensamiento humano. El Pensamiento emite ondas-sonidos que el oído humano no pueden oír y ondas-color luminosas, que nuestros ojos no pueden ver. El número de vibraciones de las primeras o sea de las ondas-sonidos varía entre 40.000 y 400.000.000.000 vibraciones por segundo, y el de las otras viene a ser de unas 700.000.000.000. Como se ve, pues, hay aquí inagotable tema de estudio".

M. M. Williams, dice en su trabajo titulado "Breves Capítulos de Ciencia":

"No existe graduación entre las rápidas ondulaciones que nos dan la sensación del sonido, y las lentas que dan origen a nuestras sensaciones de calor. Hay entre ellas una diferencia lo suficientemente marcada para incluír otro mundo de movimiento entre el mundo del sonido y nuestro mundo del calor y de la luz.

No hay ninguna razón para suponer que la materia sea incapaz de una actividad intermedia o de que tal actividad no pueda dar origen a sensaciones intermedias, siempre que haya órganos lo suficientemente sensibles para registrarlas".

He trascrito lo que precede por interés científico nada más, no porque trate de demostrar con ello la existencia de

las vibraciones del Pensamiento. La existencia de estas vibraciones no puede ser discutida ni dudada; es un hecho que numerosos investigadores han comprobado con experimentos que coinciden con los nuestros.

Con frecuencia hemos oído repetir la frase resumen de la Ciencia Mental: "Pensamiento son Cosas"; pero no le hemos dado a la frase todo el sentido que realmente encierra. Si hubiéramos comprendido su verdadero significado, o si conociéramos muchas cosas que están al alcance de nuestros sentidos, utilizaríamos el maravilloso poder, la Fuerza del Pensamiento, como cualquiera otra manifestación de energía.

Como he dicho anteriormente, cuando pensamos emitimos vibraciones de un grado muy elevado y tan reales como las vibraciones de luz, calor, sonido y electricidad. Y cuando conozcamos las leyes que gobiernan la producción y trasmición de esas vibraciones, las utilizaremos en nuestra vida diaria, como la mejor fuerza de energía conocida.

Que estas vibraciones no pueden ser oídas, vistas ni medidas, no quiere decir que no existan.

Existen ondas de sonidos, como también hemos dicho ya, que el oído humano no alcanza a oír, aunque algunas de ellas son percibidas por los oídos de varias especies de insectos y otras son registradas por delicados instrumentos científicos inventados por el hombre.

Sin embargo, hay un gran espacio entre los sonidos registrados por los más delicados instrumentos y el límite que la inteligencia del hombre, razonando por analogía, conoce como línea divisoria entre las ondas-sonidos y algunas otras ondas de vibración.

También hay ondas-luz que los ojos del hombre no pueden ver, y algunas de las cuales pueden ser registradas por delicados aparatos. Para registrar las otras aún no se han inventado instrumentos, aunque en este asunto se progresa de día en día y el campo inexplorado se va conociendo gradualmente.

Cada aparato que se inventa descubre nuevas vibraciones, **y, sin embargo, las vibraciones son tan reales antes de la invención del aparato como lo son después.** Si no tuviéramos instrumentos para registrar el magnetismo se pretendería negar la potente fuerza, fundándose en que no puede ser tocada, vista, olida, gustada ni oída. Y, sin embargo, el potente imán emite sin cesar ondas con fuerza suficiente para atraer a sí numerosos kilos de peso.

Cada forma de vibración requiere para ser registrada un instrumento adecuado. Hasta la fecha, el cerebro humano parece ser el único instrumento capaz de registrar las ondas del pensamiento. La falta de aparatos es un hecho, aunque creemos que pronto será suplida. Pero aquellos que han hecho experimentos sin otro límite que el de la telepsiquia práctica, no necesitan más prueba que la de los resultados de sus propios experimentos.

Nosotros emitimos continuamente pensamientos de pequeña o de grande intensidad y recogemos los resultados de otros pensamientos semejantes.

Las ondas del Pensamiento, no solamente ejercen influencia en nosotros y en los demás, sino que tienen un gran poder de atracción y atraen a nosotros pensamientos de otros, cosas, circunstancias, personas, "fortuna" según sea el carácter del pensamiento que culmine en nuestra mente.

Los Pensamientos de Amor atraerán a nosotros el amor de los demás, cosas en relación con el Pensamiento, y personas cuyos Pensamientos sean idénticos a los nuestros.

Los Pensamientos de Ira, Odio, Envidia, Maldad y Celos, atraen a nosotros: la vergonzosa serie de Pensamientos afines que emanan de los cerebros de los otros: las circunstancias en las cuales seremos llamados a manifestar estos viles Pensamientos recibiendo en cambio los abyectos Pensamientos de los otros: las personas que están en desacuerdo con nosotros; y así sucesivamente.

Un Pensamiento vigoroso, o un Pensamiento persistente, nos hará el centro de atracción de las correspondientes

onda-pensamiento de los demás. De igual manera se atraen todos los Pensamientos. Se recoge lo mismo que se esparce.

El hombre, o la mujer, que está lleno de Amor, ve Amor en todos lados y atrae el Amor de los otros.

El hombre con Odio en el corazón, despierta todo el Odio que puede soportar. El hombre que piensa en riñas, despierta en los demás el deseo de reñir con él. Igualmente, todo aquello que se piensa, es atraído por los hilos telegráficos del cerebro. El hombre que se levanta por las mañanas ceñudo, áspero, gruñón, generalmente suele tener a toda su familia de mal humor antes del desayuno.

Esta materia de Atracción del Pensamiento es importantísima. Tanto los éxitos de la vida, como las desgracias que sufrimos tienen relación con las fuerzas del pensamiento. Este puede contribuír a los unos, y atenuar las otras. Yo he conocido personas que comprendían esta ley y procuraban tener el pensamiento sereno, convencidos de que así rechazaban todo aquello que no estuviese en armonía con su pensamiento y con su estado de ánimo. Es lo mismo que cuando se derrama aceite en las agitadas aguas, que quedan tranquilas y apacibles, mientras la tempestad ruge al rededor. No estamos a merced de los caprichosos asaltos del pensamiento, porque conocemos ya la Ley que lo rige.

Hemos pasado de la época de la fuerza física a la época de la supremacía intelectual, y así estamos en un nuevo y casi desconocido campo, muy diferente del poder físico. No olvide, por lo tanto, que según sus pensamientos serán sus éxitos o sus fracasos.

"SUPERARSE ES VIVIR". Si quiere lograr éxito social, intelectual y espiritual, cambie usted sus pensamientos de odio, de envidia, de pesimismo, por los elevados pensamientos de bondad, pleno optimismo, creando en su mente los amplios horizontes que le han de dar salud y felicidad.

W. W. A.

Labore Ud. por su dicha mientras duerme

La tierra es un magneto inmenso, con su polo positivo y negativo. El hombre, a su vez es un magneto, con sus dos polos positivo y negativo, y en relación con la tierra está vinculado a las potencias magnéticas que en ella están. Cada polo de un magneto es una fuerza de acción que irradia su propia energía y la repone automáticamente. En magnetismo, los polos iguales se rechazan, y los opuestos se atraen. La energía de cada polo tiene sus características propias.

Al dividir la tierra en hemisferio norte y hemisferio sur, la parte norte es el polo positivo, y la parte sur es el polo negativo.

Si la dividimos en hemisferio este y hemisferio oeste, el este es polo positivo y el oeste polo negativo. (El este se encuentra por donde parece salir el sol, y el oeste por donde se pone).

Los sabios Yoguis han constatado que si nos acostamos constantemente con la cabeza hacia uno cualquiera de los polos de la tierra atraemos determinadas influencias, que a su vez producen determinados resultados.

Dormir constantemente con la cabeza hacia el Norte dispone el ánimo de forma que se convierte el individuo en un centro de atracción de desdichas. Dormir con la cabeza para el Sur proporciona larga vida.

Dormir constantemente con la cabeza hacia el Oeste acorta la vida. Dormir constantemente con la cabeza hacia el este dispone el ánimo en forma optimista, se logra serenidad de espíritu y se determinan coyunturas favorables a la dicha.

No dude en colocar la cabecera de la cama en dirección a donde nace el sol. Con estas influencias su subconsciente laborará armónicamente durante el sueño y se despertará con ideas claras y ánimo vibrante para empezar sus labores con eficacia. Esto repetido todos los días irá acumulando beneficios, que determinarán mayor crecimiento y abundancia.

Sabiduría Ocultista.

El decálogo de la salud

Leyes materiales.

1ª.— Alimentarse de manera sencilla, sobria y pura sin cambiar súbitamente de costumbre.

2ª.—Ejercitarse todos los días con moderación; en forma de marcha principalmente.

3ª.—Cuidar de la eliminación regular de los venenos del cuerpo; particularmente de la rapidez de las funciones intestinales.

Leyes vitales.

4ª.—Vivir lo más posible fuera de las grandes ciudades, al aire libre.

5ª.—Vivificarse consumiendo cada día una parte de alimentos crudos (trigo germiado, ensaladas, verduras y frutas).

6ª.—Acrecentar y fortalecer las resistencias orgánicas, tomando con medida y oportunidad baños de aire, de agua y de sol.

Leyes espirituales.

7ª.—Trabajar con alegría, perfección, regularidad y ritmo.

8ª.—Amar a los hombres y a la naturaleza entera en una rebusca paciente del bien y del progreso.

9ª.—Cultivar en sí mismo la idea de Dios, (como la Fuerza potente de la Naturaleza que actúa tanto en el átomo, como en el más grande de los mundos) imponiéndose la justicia y la sinceridad.

Leyes de unificación y adaptación individuales.

10ª.—Hacerse progresivamente médico de sí mismo, reformándose y sobre todo huyendo de los tratamientos sintomáticos y farmecéuticos.

Doctor Carton.

El hombre es un poder creador

El hombre es un sér llamado a dar frutos físicos o espirituales, y este es un problema que lo debe resolver el filósofo. El hombre corriente, o como suele decirse el borrego humano opta por dar frutos físicos, perpetuando así la especie y trayendo al planeta gente y más gente y acaso con taras de uno de los peores flagelos de la humanidad, la sífilis.

El hombre espiritual debe por tanto dar frutos espirituales, como las rosas, que en espira ascendente se eleva hasta el infinito, comunicándose por medio de su aroma con los mundos estelares. El hombre espiritual tampoco está llamado a ser un verdadero solitario en el desierto, pero en este caso ya ha tenido que labrar un poco la piedra bruta y trascender el único objetivo por el cual hemos venido la mayor parte de los hombres a la tierra: el placer, la pasión sensual que pasa tan de prisa como la ráfaga de los vientos.

La ignorancia ha sentado su base hoy día y por eso se desconoce el valor que antiguamente tuvieron los símbolos de las Mitologías griega y romana y que llaman Paganismo. (El pagano no desconocía la omnipotencia de Dios como poder unitario, sino que conscientemente diferenciaba la modificación de las fuerzas al actuar en la naturaleza, y por eso erróneamente se les ha atribuído la religión politeísta, o idólatra, que más bien es realmente la que hoy practican los que se sienten enemigos del paganismo). Fué precisamente en aquella época— en la de los paganos— cuando verdaderamente se le rendía culto a la Naturaleza-Dios; por eso llegaron a la tierra aquellos grandes filósofos como Sócrates, Pitágoras y otros muchos que ayudaron a la raza humana a descorrer el velo de la ignorancia, y sinembargo, hoy con risa sardónica se mofan unos cuantos anónimos de aquella realidad y fuente viva donde los verdaderos sabios abrevaron y acopiaron todos los conocimientos que los han hecho inmortales a través de todos los tiempos.

Es necesario buscar pues, la fuente donde aquellos sabios tomaron su conocimiento para que el hombre de hoy se oriente y en vez de dar hijos degenerados, nazcan ejemplares robustos, sanos y alegres, donde se manifieste textualmente que el hombre es el Rey de la Creación.

Noé Arias J.

El hombre que mora en el silencio

"El silencio es de oro y la palabra es de plata" proverbio oriental.

Es un estado recomendado por los Maestros de Ciencia Hermética. A uno de ellos quiso un discípulo halagar contándole alguna cosa que contra su persona se decía en la calle; el maestro, antes de dejarse sorprender por la noticia, le preguntó al alumno: lo que vas a decirme es justo? Es bello? es armonioso? Y por último, es necesario que me lo digas?

Como a todas las preguntas del Maestro el discípulo contestara negativamente, el Maestro resumió: "Si lo que vas a decir no es justo, no es armonioso, no es bello, ni es indispensable de decirlo, cambia tu afán de decirlo y refúgiate en la armonía del silencio.

Aconsejan otros que cuando estemos en disposición de dar una respuesta acre, antes de hacerlo contemos mentalmente hasta diez, tiempo durante el cual la onda mental de cólera que nos abrumaba habrá tenido tiempo de desvanecerse y la frase que entonces modulamos, no tendrá entonces el impulso destructor que nos sofocaba.

Aprendamos una de las más grandes enseñanzas que prácticamente nos dio el Divino Rabí de Galilea. Cuando fue llevado ante Caifás; cuando fue requerido ante Herodes; cuando fue acusado ante Pilatos. Aquel gran decidor de parábolas, Aquel Maestro de la Palabra hablada, como que

su voz dominaba por igual a las multitudes y sabía calmar el furor de las tempestades, en vez de hacer uso de esa lógica que le acompañaba y que hubiera calmado como por encanto a la sierpe de cien cabezas, en vez de acallar con el ritmo de su elocuencia la furia de la gran bestia, prefirió callar, dejando en esa forma que fueran cumplidas las profecías.

Cuando la envidia, la calumnia, la frase insidiosa y envenenada salgan a nuestro encuentro con ánimo de herirnos, tengamos el valor, el supremo valor de callar. Nuestro silencio desarmará a nuestro adversario y si luégo tenemos la oportunidad de convencerlo del eror en que se encontraba con respecto a nuestra personalidad, la humillación que habrá sufrido será completa, y nosotros habremos alcanzado uno de los más bellos triunfos que podemos apetecer: habremos destrozado la hidra de nuestra personalidad. Y cuando alguien pretenda halagarnos contándonos un chisme, sepamos detenerlo diciéndole: Si lo que vas a decirme no es justo, ni armonioso, ni bello, ni indispensable que yo lo sepa, la mejor muestra de amistad que puedas darme es brindándome el oro de tu silencio **Un estudiante.**

Un caso de paranoia

Algunos teosofistas del país nos han escrito pidiéndonos explicaciones acerca de las actividades nada fraternales, ni mucho menos espirituales, del señor Ramón Martínez Rodríguez, con sus papeles y cartas tendenciosos.

A eso contestamos: El caso del señor Ramón Martínez es psico-patológico; él es el perseguidor, y se siente perseguido; él es el que odia, y se siente odiado.

El estudio de ese caso se lo dejamos a Sigmund Freud.

Como espiritualistas conscientes debemos perdonarle y amarle.

A los teosofistas del país diremos lo siguiente:

La Sociedad Teosófica no es Ramón Martínez, ni mucho menos. La Sociedad Teosófica es una asociación de elevados ideales, y su genuino representante en Colombia es el honorable caballero señor don Guillermo Vengoechea U., cuya dirección es: Apartado Nacional 539. Bogotá.

Para los estudios Rosa-Cruz se requieren obras de los siguientes autores: MAX HEINDEL, KRUMM-HELLER, FRANZ HARTMANN, PAPUS, ELIPHAS LEVY, FRANCISCO BERTY, etc..

Adquiera usted el hábito de leer: Ilustrarse es progresar.